

# El Pentágono dice que la incursión de ayer no es la «batalla por Bagdad»

El secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, asegura que **Sadam «ya no controla gran cosa de Irak»**

AGENCIAS WASHINGTON / DOHA

La incursión de las tropas aliadas hasta el centro de Bagdad a primeras horas de ayer ha llenado de un optimismo controlado a las fuerzas norteamericanas. Ben Owens, miembro del Departamento de Defensa, explicó que la operación de ayer no es «la batalla por Bagdad, sino un mensaje de que podemos entrar cómo y cuando queramos». El portavoz del Pentágono matizó que este nuevo 'paseo' de los tanques y soldados aliados por la capital iraquí es «una demostración de fuerza» hacia el régimen del presidente Sadam.

En similares términos se expresó el mando militar central en Doha, al afirmar que el régimen iraquí «mantiene todavía cierta capacidad militar», por lo que no se debe pensar en un final inminente de la guerra. En este sentido, el subdirector de operaciones del mando militar central, general Vincent Brooks, manifestó que «aún nos queda un largo camino para celebrar la victoria».

Brooks señaló que existe un «cauto optimismo», que, no obstante, «es creciente», sobre la marcha de las operaciones militares y, en concreto, por los resultados arrojados por las incursiones de las tropas norteamericanas lle-

vadas a cabo en Bagdad.

El militar comentó que las operaciones en la capital iraquí, que definió como «ataques incisivos», se han centrado sobre «objetivos clave» del régimen, que «ya no controla la totalidad de la ciudad». Sin embargo, Brooks reconoció que Sadam «todavía mantiene cierta capacidad militar», por lo que, añadió, se van a llevar a cabo nuevas operaciones «sobre objetivos seleccionados», no sólo en Bagdad.

## Capacidad de decisión

El general recalzó que, hoy por hoy, no se debe «sobredimensionar» la estructura de mando del régimen iraquí, pues se aprecia que está fragmentada y que su capacidad de decisión, sobre todo en lo relativo a los movimientos de tropas, es «limitada».

En la incursión de ayer en el corazón de Bagdad, añadió el mando central, columnas de blindados aliados, apoyados desde el aire por

**Mueren 14 civiles, nueve de ellos de una misma familia, por una bomba de un caza en la capital**

algunos cazas que les iban «abriendo el camino», y numerosas tropas de infantería entraron desde el sur de la capital bagdadí.

Una de las imágenes más impactantes de ayer fue el ataque de los angloestadounidenses a una pequeña formación de tanques iraquíes en la ribera occidental de río Tigris, muy cerca del Ministerio de Información.

El mando de Doha informó de que en las incursiones efectuadas por sus tropas en algunos de los palacios presidenciales de Bagdad «no se ha encontrado a ningún dirigente iraquí», cosa a la que tampoco confirió demasiada importancia, pues, según afirmó, el objetivo de esta campaña «está centrado más en el régimen como tal que en los individuos» que lo componen.

El secretario estadounidense de Defensa, Donald Rumsfeld, aseguró que «Sadam ya no controla gran cosa en Irak» y que su país no cantará todavía victoria. Rumsfeld precisó que hacerlo tampoco dependerá de la captura o muerte del presidente iraquí.

Por otra parte, al menos 14 civiles fallecieron ayer a causa de la explosión de una bomba lanzada por un cazabombardero sobre el centro de Bagdad. El artefacto, que produjo un cráter de quince metros de ancho y ocho de profundidad, destruyó cuatro viviendas cerca de la avenida de Ramadán, una arteria comercial del barrio de Al Mansur. En el bombardeo murieron nueve miembros de una misma familia, entre los que había al menos dos niños.



bombardeos de la coalición anglo-americana sobre Bagdad. / AP

tando entrar en la margen oriental, donde se encuentran los barrios más densamente poblados. Incluso han procurado rodear los arrabales más populosos de la orilla occidental, como el poblado chií de Sadam City. Maniobras de cerco y castigo que parecen tener como objetivo la rendición de la ciudad sin entrar en sus calles más enverrucadas, donde podrían ser emboscados o provocar un baño de sangre entre la población civil.

Una vez que el control del barrio gubernamental parece a su alcance, las fuerzas norteamericanas extienden ahora sus ataques hacia el norte con el aparente propósito de cerrar el cerco al tiempo que terminan de asegurar el control del aeropuerto. Las autoridades iraquíes, no obstante, no han dado hasta ahora la más mínima muestra de voluntad de rendirse. Poco después del ataque norteamericano, el ministro de Información, Mohamed Sayed Af Sahaf, mantuvo una vehemente rueda de Prensa al aire libre de la terraza del hotel Palestina —donde los reporteros de televisión hacen sus directos— para asegurar que la ciudad y el propio aeropuerto seguían bajo su pleno control.

## La ofensiva

Y es cierto que el casco urbano continúa bajo autoridad iraquí, pero tras la ofensiva de ayer las fuerzas norteamericanas han querido dar a entender que en todo momento pueden apoderarse de cualquier punto de la ciudad y destruir todas las defensas que

allí se encontrasen. Eso sí, por más que avancen sobre el barrio gubernamental, la jerarquía del régimen sigue en paradero desconocido. Los ministerios, los palacios de Sadam, son lugares vacíos o, a veces, ocasional refugio para las fuerzas iraquíes. La televisión volvió a mostrar imágenes de Sadam junto a su plana mayor, pero el tiempo y el lugar en el que estas imágenes fueron tomadas continúan en el terreno del misterio.

**El casco urbano continúa bajo la autoridad iraquí, a pesar de la incursión**



**BOTÍN.** Civiles iraquíes saludan desde un camión tras haber saqueado el centro de Basora. / AP

## EE UU prepara el juicio contra Sadam

AGENCIAS WASHINGTON

Estados Unidos prevé que el presidente iraquí, Sadam Hussein, y los otros responsables políticos del país sean juzgados por los tribunales estadounidenses por los crímenes de guerra cometidos durante el conflicto actual y por tribunales iraquíes por los abusos que cometieron en el pasado, según indicaron dos responsables estadounidenses.

EE UU trabaja con los juristas árabes en el exilio para poner en marcha «un proceso judicial iraquí» con el fin de juzgar a los dirigentes del régimen por sus abusos pasados. La pretensión de Washington de sentar en el banquillo a Sadam Hussein por su cuenta, obviando a un tribunal internacional, fue criticada después por organizaciones de defensa de los derechos humanos.